

DE ESPACIO NOVO A COLECTIVO 4: CUATRO ARTISTAS, CUATRO AÑOS, CUATRO AMIGOS

Alfonso León

En octubre de 2003 llegó a Valladolid por primera vez *ArtFutura*, el festival de creación audiovisual de vanguardia asociada a la tecnología, más veterano de España. Un certamen nacido en 1990 con el afán de vincular arte y ciencia y que ese año se abrió a la posibilidad de celebrarse en diversos puntos de la geografía española de forma simultánea. El Museo Fundación Cristóbal Gabarrón (MFCG) junto con la Casa Encendida de Madrid, el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCCB), el Museo Artium de Vitoria, el MARCO de Vigo y el Parque de las Ciencias de Granada se convirtieron en sedes paralelas del festival. La programación del mismo recoge desde entonces los principales trabajos desarrollados en el año en los campos de la animación por ordenador, el arte multimedia, la creación en la Red y los videojuegos, territorios limítrofes con el mundo de la publicidad, el video-clip, el cine digital o el cine de animación entre otros.

El hecho de traer a Castilla y León por primera vez *ArtFutura* no bastó para darnos por satisfechos y decidimos no limitarnos a ser meros receptores de sus contenidos, buscando completar aquella oferta con las creaciones de jóvenes artistas castellanoleoneses. El objetivo no era otro que generar una propuesta con identidad propia donde al programa general se le sumaba uno específico que se ocupase también de la escena local sirviendo de estímulo a sus protagonistas más jóvenes y por tanto más implicados en la aplicación de nuevas tecnologías a sus obras. Con ese fin, el Museo me encomendó el comisariado de un proyecto de producción propia al que denominamos significativamente *espacio – novo*.

Paradójicamente, no se trataba de un espacio físico concreto del edificio, sino que se invitaba a los artistas a intervenir en diversas partes del mismo y especialmente en aquellos ámbitos no empleados convencionalmente para la exhibición de obras de arte. Dos leoneses, futuros miembros del *colectivo 4*, Rafael Anel Martín- Granizo y Carlos Álvarez Cuenllas acudieron a la llamada y compartieron el espacio del Planetario del Museo proyectando en la cúpula semiesférica sus videocreaciones en soporte digital junto con los vídeos del asturiano Avelino Sala y las fotografías de Amarjit Sidhu y Ahmet Sel. La propuesta conjunta de Cuenllas y Martín-Granizo, producida para la ocasión, se denominó *Cúpula* y consistió en una videoproyección triple con imágenes distorsionadas de personas (blanco y negro) a las que se superponía un ojo (color). Se trataba, según afirmaron los artistas, de una metáfora del diálogo entre la parte corpórea de las personas con su lado espiritual todo ello con la cúpula de fondo, un ámbito reservado desde antiguo para simbolizar la unión de los planos celestial y terrenal. Además de colaborar con Anel en el video, Cuenllas presentó en el marco del festival dos de sus características esculturas tubulares –*Candelabro* y *Estructura Cupa* - y una instalación, *Setal*, en la que diversas setas gigantes, de pie de acero y caperuza de poliéster, configuraron un desconcertante paisaje de escala irreal. Aquella primera experiencia de trabajo conjunto puso de manifiesto ciertas afinidades tanto en la forma de entender el hecho artístico como en la manera de definir propuestas en torno a éste, coincidencias en lo personal que tendrían aplicación en proyectos posteriores.

Al año siguiente, *espacio – novo*, concebido como espacio no-físico, como realidad conceptual, recaló en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Castilla y León en Salamanca. La oportunidad de intervenir sobre el magnífico edificio diseñado por el

pintor y arquitecto Juan Navarro Baldeweg la brindó la celebración en ese marco de la Feria de Arte Contemporáneo de Castilla y León ARCALE.

Para la ocasión se seleccionó un grupo de artistas que asumieron la propuesta *espacio – novo* como empresa colectiva, concebida como sumatorio de identidades que buscaban establecer diálogos simultáneos con el edificio sin interferencias ni solapamientos. Muy pronto nos citamos en Salamanca José M. – Granizo, Santos Javier, David del Bosque, los citados Anel y Cuenllas y Cristina Fontaneda, del Museo Patio Herreriano de Arte Contemporáneo Español, para visitar juntos el edificio y empezar a perfilar lo que serían las distintas propuestas individuales y asignar espacios en función de las particularidades materiales, técnicas y conceptuales de las diversas personalidades artísticas. De los convocados a intervenir en el proyecto faltaron en aquella ocasión Dunia Barrera y Doctor Hoffman al que una inoportuna avería dejó en la cuneta cuando se dirigía a Salamanca a nuestro encuentro.

Las obras seleccionadas, exhibidas en Salamanca entre los días 14 y 19 de abril de 2004, pudieron verse posteriormente también en el MFCG de Valladolid donde algunas de ellas pasaron a formar parte de la *colección espacio novo* nacida con vocación de testimoniar el trabajo realizado en torno a la idea descrita. En definitiva, se trataba de apoyar la labor de artistas entonces emergentes, a través del valor añadido asociado a todo trabajo auspiciado por una institución con capacidad de actuar como caja de resonancia de sus inquietudes, experimentaciones y necesidades. En esta ocasión intervino como comisaria la galerista madrileña Blanca Soto, corriendo por cuenta de Javier Rubio Nombrot la redacción del texto crítico que acompañaba al opúsculo editado para la ocasión. Desde ese momento Rubio Nombrot se convirtió, de alguna forma, en el ideólogo del grupo, en el responsable de otorgar una cierta coherencia intelectual a modos tan dispares de canalizar la pulsión artística.

Asimiladas – reflexiva o intuitivamente- las posibilidades de desarrollo y crecimiento artístico individual, derivadas paradójicamente (o precisamente) del trabajo en grupo, algunos de los participantes en aquella experiencia - Cuenllas, Santos Javier, Martín-Granizo y Del Bosque - muy pronto empezaron a pensar en formalizar esta línea de trabajo (paralela a su evolución como artistas individuales e incluso a su participación en otras iniciativas de grupo: *Taller a, b, c, grupo noventa y nueve, ...*) asumiendo la denominación de **colectivo 4**. A partir de ese momento, y hasta la apertura de la exposición del colectivo, en el marco del programa *Constelación Arte* de la Junta de Castilla y León al que pertenece este catálogo, han transcurrido casi cuatro años de intenso y fructífero trabajo. Medina del Campo, León y Valladolid han sido testigos de las visitas a los talleres, encuentros con galeristas (destacado el apoyo de la Galería Benito Esteban de Salamanca) y reuniones de trabajo mantenidas con el objetivo principal de definir una propuesta conjunta de calidad. Todo ello, como se ha dicho, desde la pluralidad más absoluta, representada por unos artistas que pese a presentar unos rasgos identitarios comunes (formación en Bellas Artes en Salamanca, pertenencia a una misma generación y origen castellanoleonés) trabajan en frentes tan diversos como diversa es la panoplia de técnicas y soportes que emplea el arte del siglo XXI: pintura, escultura, fotografía, instalaciones, vídeo-creación, arte digital, etc. A otros mucho más autorizados les corresponde en esta publicación valorar formal y conceptual las obras ahora presentadas, yo me limito a agradecer la posibilidad que los miembros del *colectivo 4* me brindaron de acompañarles en esta andadura y de cuyos comienzos y motivaciones dejo aquí mi impresión. Mi enhorabuena a los cuatro.